



Aquí comienza la narración evangélica propiamente dicha. **El relato de la infancia fue un añadido posterior.** Todos los evangelios reflejan la tradición primitiva que relacionaba el comienzo del ministerio de Jesús con la

predicación y el bautismo de Juan.

**Entra en escena Juan el Bautista.** La figura

de Juan tuvo que tener un gran impacto entre los que le escucharon y entre los que le conocieron, bien en persona o por las noticias que llegaban de todo el país.

Tuvo que tener una influencia decisiva sobre Jesús. Después diría de Juan que era el mayor de los nacidos de mujer (Mt 11.11). En este movimiento popular de renovación, **Jesús descubrió su vocación** (en el bautismo).

**En dos semanas** la Iglesia nos presenta al último gran profeta del Antiguo Testamento. **Su mensaje y su testimonio**, hoy siguen siendo válidos, tanto a nivel personal como comunitario.

**3:1-2** *En el año quince del imperio de Tiberio César, siendo Poncio Pilato procurador de Judea, y Herodes tetrarca de Galilea; Filipo, su hermano, tetrarca de Iturea y de Traconítida, y Lisaniás tetrarca de Abilene; en el pontificado de Anás y Caifás, fue dirigida la palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.*

Lucas, al iniciar el relato, nos pone en contacto con los personajes claves de **Roma y Palestina**. No solo quiere darnos datos, como buen historiador, sino mostrarnos que **la salvación que viene con Jesús no es algo intemporal.**

**Lucas nos presenta los tres grupos** que en ese momento se reparten el poder y que son los mismos que al final del evangelio llevarán a Jesús a la muerte. Como veis todos eran extranjeros al servicio del dominio romano, salvo **Anás y Caifás**, pero como si lo fueran. Es significativo este dato para calibrar el ansia de liberación que había en el pueblo.

No sabemos a partir de cuando calcula Lucas su fecha: probablemente a partir de la muerte de Augusto (14 d.C.) lo cual daría el año **28-29 para la vocación de Juan.**

**La historia de la Palabra de Dios empieza en el desierto.** Y está asociada, no a un sacerdote (Zacarías), sino a un profeta (Juan). Y, sobre todo, es Palabra que allana montes y barrancos, endereza caminos y hace que "lo escabroso se iguale". Es, pues la historia de la liberación del dolor del pueblo y de la esperanza para quienes viven sin esperanza.

**3-6** *Y se fue por toda la región del Jordán proclamando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías: **Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas; todo barranco será rellenado, todo monte y colina será rebajado, lo tortuoso se hará recto y las asperezas serán caminos llanos. Y todos verán la salvación de Dios.***

**El lugar es importante.** El desierto es el lugar de la vocación, de la llamada. El Jordán el de la predicación, el lugar de la tarea. La región del Jordán es una expresión del Antiguo Testamento (Gn 13,10; 2Cro 4,17) y sugiere la región de Sodoma y Gomorra, la antigua tierra del pecado. Esta tierra ya no es desértica sino fértil, pero está ligada simbólicamente al pecado.

El pasaje citado (Is 40,3-5) no evoca solamente la llamada a la penitencia y al bautismo del agua, sino también **la espera activa de la venida del Señor.** Los esenios ya habían apelado a este pasaje de Isaías y también los primeros cristianos detrás de ellos. Para

ellos este Señor esperado es Jesús.

**Al igual que hoy**, se acostumbraba entonces, en las visitas solemnes de los reyes o los príncipes, dejar en buen estado, limpiar y decorar las calles por donde entraban en la ciudad. La venida del Señor no afecta solo a Israel sino a todos los hombres: *y todos verán la salvación.* Lucas, a diferencia de Mt. y Mc. Prolonga el texto del profeta hasta el v.5 para introducir un rasgo universalista (*todos*) muy propio de su teología. Con el Señor viene la salvación. **Y el verbo "ver" en el sentido semítico es "tomar parte".**

### **El año 15 del gobierno de Tiberio Cesar...**

**Lucas sitúa** los acontecimientos. El mensaje tiene que hacerse carne en épocas concretas. Lucas tiene un gran sentido de la historia y en todos los acontecimientos humanos sabe descubrir la mano de Dios, las huellas del misterio.

**Aquí y ahora también** nos llega la salvación. Y en esa "lectura cotidiana de nuestra salvación" influye muy mucho **desde dónde** la hacemos. No nos llega tanto el evangelio desde "el acomodo y el buen vivir" que desde la "vida sencilla y austera". No tanto desde el "saber" como desde el "vivir en carne propia".

- ¿Vivo cada día la salvación que se me ofrece?
- ¿Desde dónde miro y "leo la vida"?

## **...un mensaje divino le llegó a Juan, el hijo de Zacarías, en el desierto.**

Juan se levanta como el personaje central de este domingo. Juan el inconformista, rudo, radical. No cayó en la trampa de la ciudad, se va al desierto para encontrar las raíces y desde allí hablará a las gentes con un lenguaje directo y simple. Es el grito que despierta conciencias.

**Hoy también hay voces**, gritos de gentes que, desde su cárcel, su paro ya largo, su desalojo por el impago de las hipotecas, su lucha por la supervivencia buscando en los contenedores y durmiendo en cartones, quieren despertar nuestras conciencias dormidas.

Juan recibe la Palabra en **el desierto**. El desierto como lugar de encuentro, allí sobra todo lo accesorio, allí solo importa el ser, no el tener ni el aparentar. El ser y la inmensidad, lo absoluto. **Es un lugar tanto geográfico como interior**. Necesitamos ir al desierto, estar en el desierto, para encontrar lo esencial.

**Carlo Carretto** (hermanito de Foucauld) ha escrito varios libros sobre este tema, que os recomiendo: "Cartas del desierto"... "El desierto en la ciudad"... Un párrafo de este último: "*El desierto no significa alejamiento de los hombres, sino presencia de Dios. Por esta razón puede hallarse en todas partes. También en medio del tráfico y los rascacielos de la gran ciudad es posible encontrar espacios abiertos al silencio, al sosiego interior, al dialogo con Dios.*"

- *¿Qué gritos escucho y con qué los acallo?*
- *¿Necesito el desierto? ¿Busco lo esencial, o me lleno de accesorios que me sirven de lastre?*

## **Proclamando un bautismo en señal de enmienda, para el perdón de los pecados...**

Siguiendo la línea de los profetas del A.T. proclama la necesidad de un cambio de vida para obtener de Dios el perdón de los pecados. En el lenguaje profético y en el de Juan, el pecado se identifica con la injusticia, es decir, con todo aquello que, al oponerse al bien y al desarrollo del hombre, impide su plenitud de vida. El hombre obtiene el perdón de Dios, o sea, restaura la relación con él cuando está dispuesto a abandonar su conducta injusta.

Para expresar **el cambio radical de vida** escoge Juan un símbolo propio de la cultura judía del tiempo, **el bautismo**, es decir, la inmersión en el agua. Se utilizaba la inmersión para indicar el cambio total de estado o de vida, cuando se pasaba de la esclavitud a la libertad o se abrazaba la religión judía dejando el paganismo.

**La gente reconocía su complicidad** con la injusticia que reinaba en la sociedad y se comprometía a dejar de practicarla. El pasado de injusticia debía quedar **sepultado en el agua, para empezar una vida nueva**. Así, el movimiento comenzado por Juan se convierte en una muestra del descontento colectivo con la situación social del tiempo. Es una contestación de masas frente a las estructuras sociales y religiosas del pueblo judío.

- *¿Estamos hoy muy lejos de aquel entonces?*

## **Preparad el camino del Señor...**

Mucho nos han enseñado **los hermanitos y hermanitas de Foucauld** en esto de preparar caminos. Su testimonio callado del amor y de la entrega a todos, desde la austeridad y alegría, especialmente a los más desprotegidos, es lo que facilita el encuentro con Dios. Es la "pre-evangelización". "**Dime cómo vives y no pronuncies palabras**". Así de simple. Os recomiendo que le sigáis la pista.

Es una llamada muy actual tanto a nivel personal como comunitario: **¿cómo abrirle caminos a Dios? ¿Cómo hacerle sitio en nuestro caminar diario?** Cada cual que busque en la oración y el compromiso cómo hacerlo.

## **Elévense los valles, desciendan los montes y colinas; que lo torcido se enderece...**

**Montes y valles. La utopía de la igualdad.** No es tarea fácil el igualarnos. Todos queremos sobresalir, ser más que el otro, tener más para distinguimos. Hablar de igualdad mientras se está abajo, se entiende, pero cuando **se está arriba y hay que descender**, ya es otra cosa. Y decimos con ironía: es verdad que somos iguales, pero "unos somos más iguales que otros". Igualar no es uniformar y perder la propia identidad para ser masa, es más bien **situarse en un nivel que haya para todos**, es acortar la distancia que existe entre ricos y pobres, gobernantes y gobernados, hombre y mujer, es acabar con la dominación de unos sobre otros. Solo se puede igualar desde una actitud permanente de servicio y de compartir.

- *En nuestra comunidad parroquial, en mi grupo, en mi familia existen "montes y valles" ¿que llamada siento?*
- *¿Qué tengo que rebajar, qué añadir, qué enderezar, qué rebajar?*

Juan García Muñoz ([jngarcia@gmail.com](mailto:jngarcia@gmail.com))  
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA  
<http://www.escuchadelapalabra.com/>